

LA MUSICA PAMPEANA.

TEMA 1 - ORIGEN DE LA MUSICA DE LA PAMPA.

La música de la región pampeana conforma junto con parte del territorio de la Republica del Uruguay y el extremo Sur del Brasil una misma área cultural; esta se distingue por la hegemonía del canto masculino solista con guitarra y por el alto nivel alcanzado por la técnica de ejecución de la guitarra criolla. Otro elemento, lo singulariza y tiene relación directa con el surgimiento y auge de la literatura gauchesca que adquirió durante el siglo XIX. El escenario de esta literatura no fue otro que el pampeano, con el gaucho como principal protagonista, y así danzas y canciones de esta región se difundieron a través de, folletines, libros y obras de teatros.

TEMA 2- LAS ESPECIES, DANZAS Y CANCIONES.

Buenos Aires logro una gran difusión americana de danzas como el “cielito”, y de canciones como la “cifra,” la “milonga” y el “estilo”, con una importante singularidad que es la del “triste”, de procedencia peruana, que lograron penetrar en gran parte del país, alcanzando su mayor difusión la “cifra” a principios del siglo XIX, y las dos restantes hacia finales de ese siglo. Estas expansiones se debieron a diversas causas, y así, por ejemplo, en el “cielito” fue determinante en el desplazamiento de los ejércitos que, partiendo de nuestro país, acompañaron los movimientos independientes de otras naciones hermanas, como también el espíritu libertario que alentaba en sus escritos.

En el caso de otras danzas y canciones, concurrió a este fenómeno el gran intercambio comercial que Buenos Aires tenía con otras provincias, lo que aseguraba un tránsito continuo de hombres y especies.

TEMA 3- EL CIRCO CRIOLLO.

Durante la segunda mitad del siglo XIX y en forma progresiva, el circo va añadiendo al tradicional espectáculo del “picadero” una segunda parte de corte dramático, que se constituye en la verdadera cuna del teatro rioplatense. En esta segunda parte, el drama criollo o gauchesco adquirió enorme gravitación a partir de la adaptación como pantomima circense que se hiciera de la novela “Juan Moreira” del escritor Eduardo Gutiérrez en 1884, donde se introducen un Gato y un Estilo.

TEMA 4- LOS PAYADORES.

Otro vehículo difusor de este tipo de repertorio con actividad dentro y fuera del ámbito circense es el payador, quien, en sus presentaciones, además del canto improvisado que le era característico, cantaba canciones propias o de autoría ajena, siendo sus géneros más preciados la “cifra”, “el estilo”, “el vals” y “la milonga”.

TEMA 5- MOVIMIENTOS Y CENTROS TRADICIONALISTAS.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, alentado por el romanticismo y el surgimiento de las tendencias nacionalistas europeas, se desarrolla en nuestro país lo que ha dado en llamarse "movimiento tradicionalista". Dicho movimiento fue provocado por varios factores entre los cuales, cuenta, fuertemente la oposición de ciertos grupos sociales, al nuevo ideario económico social europeo y a la creciente inmigración que llegaba a las llanuras pampeanas, desplazadas de los países europeos mediterráneos amenazando con resquebrajar sus tradiciones.

Primeros movimientos tradicionalistas, señalan la filosofía que alentaba este movimiento:

“El gaucho Martín Fierro” de José Hernández, (1872) (libro)
“La Tradición Nacional” de Joaquín V. González (1888) (Obra)
“La Restauración Nacionalista” de Ricardo Rojas (1909)

En las últimas dos décadas del siglo XIX esta postura genera una verdadera reacción, que resulta en la apropiación de la figura del gaucho de la llanura pampeana como arquetipo de la nacionalidad, y surgen entonces novelas y dramas de temática gauchesca que se dan a conocer desde el circo, el teatro, el libro y el folletín. Nacen numerosos periódicos en estilos gauchescos y más de doscientos centros tradicionalistas también llamados "criollos", donde canciones y danzas del área pampeana son recreadas con carácter simbólico.

TEMA 6- PRIMEROS CAPRICHOS, FANTASIAS Y POEMAS.

Se producen a mediados del siglo XIX los primeros “caprichos”, “fantasías” y poemas sinfónicos con temática tomada del repertorio criollo, preferentemente pampeano en el que aparecen “minués”, “cielitos”, “huellas”, “media cañas”, “pericones”, “tristes” y “vidalitas”. Data de 1878, el estreno en el teatro “Colón” del poema sinfónico “La Pampa”, del compositor Saturnino Berón que incluía un “pericón” y una “habanera”, constituyendo la primera obra sinfónica enrolada en el nacionalismo musical de nuestro país.

Hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX, el “sainete” y la “zarzuela” de factura local ocupan la escena teatral de Buenos Aires y continúan con la fuerte presencia de la temática gauchesca.

TEMA 7- INVESTIGACIONES SOBRE LA MÚSICA BONAERENSE

En materia sobre la investigación y repertorio de la música tradicional bonaerense, se debe tener algunas fuentes específicas para su estudio; el primer libro que recoge descripciones de música y danzas tradicionales de nuestro país se debe al Dr. Ventura Lynch, su primera edición es de 1883 y su reedición de 1925 y lleva justamente el título de “cancionero bonaerense”. Un segundo aporte lo hace el dramaturgo uruguayo Abdón Aroztegui, que publica en Buenos Aires

en 1896 un tomo con sus obras, sobre un ensayo titulado “músicas gauchescas”. Ya, durante el siglo XX, en 1931 aparece la primera colección de partituras de danzas criollas de esta provincia, recogidas por Domingo Lombardi, presentadas con la colaboración de los maestros, Andrés Beltrame y Vicente Forte. En 1936 aparece el primer trabajo de Carlos Vega, dedicado a nuestra música tradicional en el que se incluyen sus primeros estudios sobre el “triste”, la “mariquita”, la “refalosa” y el “cielito”. De 1935 a 1936 datan los primeros artículos de Carlos Vega, referidos a las contradanzas criollas; “cielito”, “pericón” y “media caña”, que tuvieron justamente a la campaña bonaerense como escenario principal.

En 1944, aparece una obra capital de Carlos Vega, el panorama de la música popular Argentina, con un ensayo sobre la ciencia de folclore. En 1946, se publica la obra de Josué Wilkes e Ismael Guerrero Carpenás, denominadas “formas musicales rioplatenses”, en donde expone cifras, estilos y milongas, se trata del primer estudio que intenta un análisis específico de la música rioplatense, contiene numerosos ejemplos recogidos en los campos de Buenos Aires. En 1965, Carlos Vega, en su obra “las canciones folclóricas argentina”, incluye su monografía sobre el “triste”, el “estilo”, la “cifra” y la milonga”; encara su estudio en un contexto histórico y se presenta un análisis musical y poéticos de cada especie. En la década del 60’ se empieza con una nueva investigación sobre una especie musical “el término”, de la cual nada se había escrito todavía y en el año 1980, comienza a verse los primeros resultados del trabajo de investigación emprendidos por Rubén Pérez Bugallo en esta provincia, siendo publicados en forma de artículos.

TEMA 8- MUSICA DOCUMENTAL Y FUENTES SONORAS.

En 1974, aparece el documental folclórico de la provincia de Buenos Aires, de Leda Valladares. En 1998, el Instituto Nacional de Musicología "Carlos Vega", edita un disco compacto titulado “panorama sonoro de la música popular argentina”, que incluye 17 ejemplos recogidos en la provincia de Buenos Aires por Carlos Vega. En 1905, el cancionero popular de Estanislao Zeballos, basado en la compulsión de "impresos raros del pasado y la memoria popular”, también en 1913 el español Ciro Bayo, contribuye con su romancillo del plata, en el que presenta una recopilación amplia de los romances de la provincia. En 1923 y 1925, Jorge Furt, publica los volúmenes de su cancionero popular rioplatense “lirica gauchesca”, donde incluye materiales recogidos en Buenos Aires, junto a Lehmann Nitsche.

En 1941, aparece el “romancero” de Ismael Moya, basado en la compulsión de los materiales recogidos en la encuesta, que en 1921 el Honorable Consejo Nacional de Educación realizó por medio de los maestros de todo el país. El primero de estos dos tomos, contiene capítulos específicamente dedicados a los romances de temáticas gauchescas. En 1978, se publicó el cancionero de los pagos de Cañada la Cruz realizado por Jesús María Pereyra y su esposa Emilia Altomare, se trata de un cancionero recogido entre 1927 y 1952 a lo largo de una cañada que atraviesa el partido bonaerense de Exaltación de la Cruz.

Dijimos que nuestro repertorio bonaerense de canciones y danzas se desarrolló junto a la guitarra, recién a partir de la segunda mitad de siglo XIX comienza a incorporarse los aerófonos provenientes del centro europeo, cuya inserción fue alentada por el arribo del nuevo repertorio de danzas enlazadas europeas encabezadas por el vals y la inmigración de dichas procedencias que llegaba a nuestras tierras.